

NOTES & VARIA

1. NECROLOGICAE

El año 2016 ha sido especialmente duro con la *International Plutarch Society*. Aunque esperadas, las pérdidas de nuestro primer Presidente, Italo Gallo, en el mes de abril y de Françoise Frazier, en diciembre, han ensombrecido la actividad de todos nosotros, especialmente de quienes tuvimos la suerte de conocerlos y aprender de su ejemplo como personas y de su magisterio como servidores rigurosos de la Filología. Con Italo Gallo el destino ha sido particularmente cruel, aquejado por una larga enfermedad que anuló una de sus más preciadas cualidades, su brillante capacidad racional. En cuanto a Françoise, quienes hemos convivido con ella en los últimos años y sabíamos de sus problemas de salud, admiramos aún más su férrea voluntad para agarrarse a la vida y su energía, ilusión y disciplina para dejarnos a todos los plutarquistas dos magníficos trabajos que sin duda serán un referente y mantendrán viva su memoria durante muchos años. Uno es la reedición revisada de su libro sobre las *Vidas* de Plutarco, reseñado en este mismo volumen por Carlos Alcalde (*infra* pp. 124-127). Y el otro es el libro que abrirá la nueva colección plutarquea de Brill y en el que se reúne parte de sus *opera minora* (menores en extensión,

pero no en mérito y valor). *Ploutarchos n.s.* se honra de haber contado con ambos en su equipo de dirección (Italo Gallo durante los primeros años) y de redacción (Françoise Frazier hasta el último día, cuando aún revisaba las pruebas de la Bibliografía de 2012 que son en este volumen un canto a su fortaleza). Como responsable de redacción y en nombre de todo el Comité de la Revista, agradezco a Paola Volpe y a Olivier Guerrier y Olivier Munnich las palabras dedicadas al recuerdo de Italo y de Françoise, respectivamente, en unas hermosas páginas que sin duda todos los miembros de esta comunidad plutarquista compartimos.

Aurelio Pérez Jiménez

I. “RICORDO DI ITALO GALLO”

(Padula, 20 aprile 1921 – Salerno, 24 aprile 2016)

Ricordare Italo Gallo non è per me compito facile: la commozione è ancora tanta perché Egli ha lasciato a tutti noi, studiosi e plutarchisti, una eredità di conoscenza e di affetto che sarà impossibile dimenticare.

Egli cominciò la Sua attività di docente nella scuola secondaria superiore e fu impareggiabile professore prima a Cava dei Tirreni (SA) - dove più tardi tornò da preside - e poi al liceo Tasso